

Un Estudio De Génesis Lección 5

por Douglas L. Crook

Capítulo 3

Génesis 3:1-7

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;

5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces

cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

Este es uno de los capítulos más importantes de la Biblia. Lo que se nos revela aquí nos dará una gran comprensión de la condición humana y de la necesidad de la redención. Se revela aquí el origen del pecado en la raza humana. El pecado cambió la relación del hombre con su Creador. Trajo vergüenza y separación donde había gozo y comunión.

La Serpiente

El incrédulo se burla del pensamiento de una serpiente que habla. En cuanto a la serpiente misma, parece clara que tenía ciertas características y habilidades cuando fue creada originalmente que perdió después de su participación en la tentación de Eva.

Génesis 3:14

14 Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

No sabemos si la serpiente fue creada originalmente con la habilidad de hablar o no, pero el hecho de que su habilidad de hablar no fuera una sorpresa para Eva no debería ser un obstáculo para que creamos el relato. Recuerde, toda la creación era nueva. Eva fue creada después de que Adán fuera presentado a todos los animales y les diera nombres. Es posible que Eva nunca antes hubiera visto una serpiente y no tuviera idea de si era inusual que hablara o no.

¿Qué pasaría si usted nunca hubiera visto u oído hablar a un loro y un día entrara en la casa de

alguien y el loro lo saludara en español? Puede suponer que es capaz de razonar y de comunicarse.

Si la especie en general poseía o no la capacidad de hablar, no lo sabemos, pero sí sabemos que fue solo un instrumento que fue usado por Satanás, el enemigo de Dios y, por lo tanto, del hombre. Satanás podía haber dado a la serpiente la habilidad de hablar en ese momento o, por lo menos, la apariencia de poder hablar.

Apocalipsis 12:7-10

7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;

8 pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

No se nos da mucha información sobre el origen de Satanás en Génesis. Ya hemos considerado en una lección anterior en Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:11-19 que nos dan alguna información sobre quién es Satanás. Es la cabeza de los seres angélicos que se rebelaron contra Dios, conocidos como demonios.

Judas 1:6

6 Y a los ángeles que no guardaron su

dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;

También sabemos que Satanás es un maestro del disfraz y un poderoso manipulador de otros que usa como su instrumento para hacer su obra diabólica.

2 Corintios 11:13-15

13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Hechos 19:13-17

13 Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo.

14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor

Jesús.

Entonces vemos que el relato de la serpiente que hablaba no es tan difícil de creer cuando cree en la declaración de la palabra de Dios y en la evidencia de la creación y de la condición de la raza humana. Satanás es padre de mentira.

Juan 8:44

44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Eva fue engañada

Eva sabía lo que Dios había dicho. Satanás ofreció una alternativa a la voluntad de Dios. Torció la palabra de Dios y la dio otro significado. Eva fue engañada al pensar que la mentira y la trampa astutamente disfrazada eran un sustituto atractivo de la voluntad de Dios. Eva tuvo que tomar una decisión; cree en la verdad de Dios o en la mentira de Satanás.

Así es hoy, aun para el pueblo de Dios. Los creyentes tienen una opción cuando están tentados a pecar. Podemos creer en la palabra de Dios o en las muchas mentiras y alternativas astutamente disfrazadas y atractivas que provee Satanás.

1 Juan 2:16

16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Satanás es el príncipe que está influyendo la

vileza del mundo.

Efesios 2:1-3

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

El pecado de Adán y Eva es un buen ejemplo del proceso del pecado.

1. Dudar la palabra de Dios.
2. Negar la palabra de Dios.
3. Creer la mentira de Satanás y desobedecer la palabra de Dios.

1. Dudar la palabra de Dios.

Es muy peligroso cuando comenzamos a cuestionar la sabiduría y la autoridad de la palabra de Dios sobre cualquier tema. La triste condición espiritual de la Iglesia hoy es el resultado de que el pueblo de Dios cuestiona la importancia de la sana doctrina. ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ¿Es realmente tan peligroso? “Seguramente no morirías.” “Tal vez Dios se equivocó.”

Muchos creyentes cuestionan las instrucciones de Dios reveladas en la Biblia acerca de muchos temas. Una vez que comenzamos a cuestionar la sabiduría de la palabra de Dios, comenzamos el

proceso de pecar que resultará en daño y pérdida.

Necesitamos caracterizarnos con la actitud y el entendimiento del salmista en el Salmo 119:125 al 128.

Salmo 119:125-128

*125 Tu siervo soy yo, dame entendimiento
Para conocer tus testimonios.*

*126 Tiempo es de actuar, oh Jehová,
Porque han invalidado tu ley.*

*127 Por eso he amado tus mandamientos
Más que el oro, y más que oro muy puro.*

*128 Por eso estimé rectos todos tus
mandamientos sobre todas las cosas,
Y aborrecí todo camino de mentira.*

2. Negar la palabra de Dios

Satanás le dijo a Eva, “no moriréis.” El segundo paso después de cuestionar la palabra de Dios es rechazarla como la verdad. Uno que niega la palabra sabe lo que dice, pero simplemente no piensa que tiene razón, por lo menos en su caso. Al negar la veracidad de la Biblia salimos de estar debajo de su protección.

Salmo 19:7-13

*7 La ley de Jehová es perfecta, que convierte el
alma;*

*El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio
al sencillo.*

*8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que
alegran el corazón;*

*El precepto de Jehová es puro, que alumbra
los ojos.*

*9 El temor de Jehová es limpio, que permanece
para siempre;*

Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;

Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

*11 Tu siervo es además amonestado con ellos;
En guardarlos hay grande galardón.*

*12 ¿Quién podrá entender sus propios errores?
Líbrame de los que me son ocultos.*

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;

Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

3. Creer la mentira de Satanás y desobedecer la palabra de Dios.

Una vez que se rechaza la verdad, el hombre tiene que creer algo y entonces apoya las mentiras de Satanás. Todas las mentiras de las que el hombre se seduce provienen de la mentira original creída por Eva. Satanás convenció a Eva que ella y Adán pudieran ser dioses como su Creador. Siendo dioses, podían manejar sus propias vidas y hacer sus propias decisiones. Podían ser más sabios que Dios y alcanzar su potencial más grande.

Romanos 1:24-25

24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,

25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los

siglos. Amén.

Esta es la actitud de la raza humana que alcanzará su etapa completa y final antes de la venida del Señor durante el período de la tribulación.

2 Tesalonisenses 2:9-12

9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,

10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

11 Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,

12 a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

El resultado de cuestionar y negar la palabra de Dios y de creer la mentira de Satanás es la desobediencia, el pecado. El resultado del pecado es la vergüenza, la culpa y la muerte. El pecado del impío que rechaza a Jesús como su Salvador resulta en la segunda muerte y la condenación eterna. El pecado del creyente resulta en la pérdida de la plenitud de las bendiciones de Dios y de recompensa y produce la muerte de fruto espiritual y de su testimonio. El pecado siempre produce muerte de alguna forma.

El Pecado De Adán

No se nos dice por qué Adán eligió comer del fruto que su esposa le dio, pero eligió desobedecer a Dios. No fue engañado. Hizo una clara elección de desobediencia con los ojos bien abiertos. Tal vez, no quiso estar solo, pensando que Eva iba a morir

inmediatamente.

1 Timoteo 2:14

14 y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.

Sin embargo, la pecaminosidad de la raza humana se atribuye a la elección del pecado de Adán y no a que Eva haya sido engañada.

Romanos 5:12-21

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado.

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

15 Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.

16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación.

17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

La Desnudez

Inmediatamente después de pecar Adán y Eva se dieron cuenta de su nueva condición pecaminosa por la vergüenza que sintieron viendo su desnudez y sabiendo el potencial del abuso y explotación.

Dios les había dado a Adán y a Eva una conciencia y cuando pecaron se les aguijoneó. Su conocimiento experimental del bien y del mal no les trajo felicidad, sino tristeza, vergüenza y miedo.

Tanta autodestrucción ha venido sobre la raza humana debido a la provocación de la desnudez del cuerpo humano. La prostitución a lo largo de la historia del hombre estuvo conectada con la idolatría. La pornografía es un negocio de miles de millones de dólares que destruye más vidas y familias de las que podemos imaginar. La seducción y la promiscuidad provocadas por el hecho de no cubrir la desnudez del cuerpo ha provocado enfermedades de transmisión sexual y la muerte de innumerables personas, sin

mencionar la devastación emocional causada por el adulterio y la fornicación. Adán y Eva tuvieron razón queriendo cubrir su desnudez.

Otra razón porque sintieron vergüenza por la desnudez de sus cuerpos seguramente fue que se dieron cuenta de su fragilidad como vasos de barro. Entendieron la necesidad de haber pensado que podrían ser como Dios, su Creador. El cuerpo del hombre es una creación hermosa y maravillosa de Dios, pero es tan frágil y vulnerable. Viendo la desnudez de sus cuerpos en la luz de su pecado y de la mentira de Satanás, quisieron cubrirse y esconderse.

La tentación y la victoria del segundo Adán

El segundo Adán, Jesús, también fue tentado a pecar, pero el segundo Adán no pecó.

Mateo 4:1-11

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti,

y,

En sus manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

9 y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

El primer Adán fue tentado y pecó en un paraíso. El segundo Adán fue tentado en un desierto y salió victorioso sobre el pecado. Satanás usó todas las mismas mentiras. Cuestionó la palabra de Dios, “si eres Hijo de Dios”. Él torció la palabra de Dios, dándole un significado alternativo. Satanás se presentó para ser adorado en lugar del Padre. Pretendía que su palabra fuera más confiable que la palabra de Dios.

Satanás trató de despertar la lujuria y el orgullo en Jesús, pero no había nada en Él para responder. Su Padre no era Adán, sino Dios. Jesús no tenía la capacidad de pecar porque poseía solo la naturaleza divina de su Padre.

La respuesta de Jesús a la tentación de Satanás debe ser la nuestra en cada situación. “Escrito está.” Dios permitió que Jesús fuera tentado en el desierto, no para ver si pecaría, sino para demostrar su impecabilidad.

Por fe, podemos vencer por la misma naturaleza divina de Cristo que recibimos cuando

creemos.

Efesios 6:10-18

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

La palabra de Dios es nuestra protección contra las mentiras de Satanás. Nunca tenemos que caer en las trampas de las mentiras de Satanás si nos vestimos de la armadura de la verdad de la Biblia. Si conocemos y obedecemos las amantes instrucciones de la Biblia, evitaremos la vergüenza, la pérdida, la

tristeza y la muerte que produce el pecado.